

JUAN CANO BALLESTA: *La poesía de Miguel Hernández*. Gredos, Madrid, 1962. 302 p. 20 cm.

*La obra poética, como realidad óptica y objetiva, independiente del autor y de las concretizaciones del lector es la base sobre la que Juan Cano Ballesta asienta su trabajo.*

En el primer capítulo nos entrega una biografía literaria y poética a través de la cual podemos seguir la trayectoria vital descripta por el poeta orselitano, a la par que las sucesivas etapas por que atraviesa a partir de una especial capacidad mimética. Este capítulo, prolijo y acertado en su enfoque panorámico, sitúa al lector en buen puerto para continuar el viaje hacia el conocimiento y la comprensión de una de las figuras más discutidas de la poesía española contemporánea. Cabe señalar que contiene, además, documentos que aclaran algunos aspectos de la biografía de Miguel Hernández.

El segundo capítulo centra nuestra atención en el *mundo poético hernandiano*. A través de estas páginas seguimos al poeta en su camino de paulatina introspección, de creciente aproximación entre su ámbito humano y su ámbito poético. Juan Cano Ballesta estudia aquí *la cosmovisión hernandiana en su sentido más amplio: concepciones filosóficas, ideas obsesionantes, actitudes sentimentales y emocionales y los eternos problemas existenciales a los que se vuelve el poeta impulsado por su sino y la trayectoria de su vida*. El autor se detiene en la consideración de un símbolo: el del toro, ya que, como acertadamente lo señala, *es una constante poética que resume en sí todos los aspectos esenciales de su cosmovisión*.

Los capítulos tercero y cuarto están dedicados a *la imagen poética hernandiana*. Se nos muestra aquí un proceso de tanteos, perfeccionamientos y complejidades que parte de *Perito en lunas* y la preeminencia de la metáfora neogongorina y que culmina en el *Cancionero y romancero de ausencias* donde la metáfora, despojada de accesorios, nos entrega la desgarrada desnudez de una realidad dramática.

El capítulo quinto se ocupa de *el símbolo y el fenómeno visionario*. Desde el análisis de los mayores aciertos, se propone mostrarnos aquí cómo Miguel Hernández plasma su entera problemática.

En el sexto capítulo, el autor considera la *expresividad fónica y*

*rítmica*. Estudia la musicalidad de la gama vocálica y la combinación de sonidos consonánticos y el ritmo. Presta, además, atención especial al verso libre, del cual el poeta no tardó en alejarse, urgido por la realidad de la guerra civil que le impedía continuar cultivando una poesía para minorías. Se evidencia un claro afán por demostrar que la poesía de Miguel Hernández abunda en aciertos rítmicos, contrariamente a lo afirmado por Juan Guerrero Zamora.

El capítulo último está dedicado a *sondeos en la estructura interna*. Se estudian aquí las estructuras sintácticas, pluralidades, correlaciones y paralelismos, elementos reveladores del rítmico fluir del estado emocional y de la intensidad de cada momento lírico.

Concluye la obra con unas páginas dedicadas a *la personalidad poética de Miguel Hernández y su puesto en la lírica española*. Trátase de una apretada síntesis del contenido del volumen y una ubicación del poeta en el justo lugar que le corresponde.

El *Apéndice* critica la edición publicada por la editorial Losada en 1960 con el título de *Obras completas*, que omite composiciones de inclusión justificable.

Cierra el volumen la bibliografía utilizada y la cita de ediciones de fácil acceso.

El trabajo de Juan Cano Ballesta, revelador de un fino espíritu analítico y crítico, completa la visión que oportunamente nos fuera propuesta por Concha Zardoya (*Miguel Hernández, 1910-1942. Vida y obra*) y Juan Guerrero Zamora (*Miguel Hernández, poeta*) acerca de la vida y la obra del vate alicantino.